

Ejercicios Gimnásticos

Antes de medir sus pasos, antes de escuchar los aplausos del público a ritmo de zancada, antes de elevarse sobre el listón que delimita su marca, antes de todo esto el atleta cierra los ojos y su mundo se vuelve negro. Y en esa solitaria oscuridad proyecta sus próximos segundos:

mide

escucha

flexiona

salta, supera

cae

Cada movimiento está pensado y calculado. No hay opción para la improvisación. Las infinitas horas de entrenamiento se concentran en unos instantes, los cuales acaban, dentro de su negra intimidad, en una acción exitosa. La clave de este pensamiento es la honesta arrogancia del atleta en sus capacidades sin la cual no llegaría a superarse. La duda y la falsa humildad no son admisibles

Cuando el atleta abre los ojos tiene delante un mundo luminoso y real, en donde su momento ha llegado y sólo debe encajar su salto imaginado antes en la oscuridad.